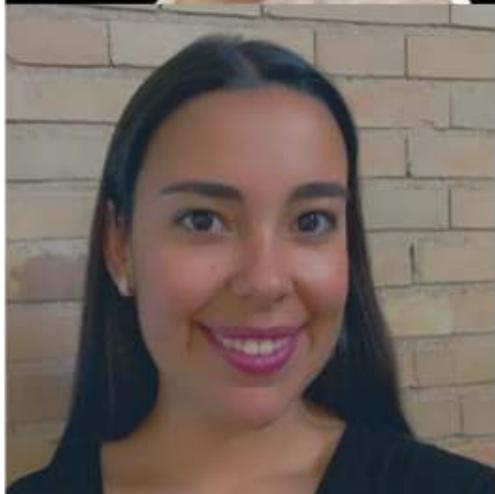


La revista de Humanos de Costa Rica

historias

motivación, inspiración, reflexión





Bienvenidos

Queremos darles la bienvenida a esta primera edición de la revista Humanos de Costa Rica.

Sabemos que hay muchas personas que no visitan páginas web o tampoco tienen presencia en redes sociales y que por lo tanto no tienen acceso a las historias que publicamos.

Por ello hemos decidido generar una revista digital con las historias publicadas en Humanos de Costa Rica. Nuestro objetivo es publicarla cada semana y distribuirla libremente.

Ojalá quienes la reciban a su vez la puedan también compartir con sus amigos y familiares vía WhatsApp, correo electrónico o cualquier otro medio.

Finalmente, a quienes ya nos siguen, aunque ya las hayan leído, las puede tener en un solo lugar offline para leerlas de nuevo en cualquier momento.

Esperamos que las disfruten



www.humanosdecostarica.com

HUMANOS DE COSTA RICA

www.humanosdecostarica.com

REDES SOCIALES

Facebook

facebook.com/humanoscostarica

Instagram

Instagram.com/humanosdecostarica/

Twitter

Twitter.com/HumanosdeCR

ACERCA DE NOSOTROS

Humanos de Costa Rica es una iniciativa para compartir vivencias de humanidad que merecen ser escritas y leídas.

No hay nombres, solo historias y las imágenes que las representan.

Vivimos momentos en que las circunstancias nos han obligado a replantear nuestros valores, nos han hecho valorar aún más la familia, a los amigos y a poner en una nueva total perspectiva nuestro plan de vida. Son momentos retadores para todos y muy complicados para muchos.

Si con esta iniciativa logramos que al menos una persona se inspire, motive o reflexione, entonces habremos cumplido nuestro objetivo

ESCRÍBANOS

Compártanos su historia y si conoce alguna persona que considera podría gustarle, motivarse o inspirarse al leer las que publicamos o incluso a escribir y compartir alguna propia, por favor con toda libertad no dude en comentarle e invitarle a nuestra iniciativa.

Nos las pueden enviar a:

historias@humanosdecostarica.com

CONT ENIDO

04 3+3+3 No Siempre
Son 9

06 Mi Pequeño Jardín

09 Esa Lluviosa Tarde
de Mayo

09 Joya Endémica

12 Mucha Magia

15 Un Día a la Vez en
Madrid

17 Amores
Permanentes

20 Pacto de Mi Abuela
Niña y tu Abuelo



3+3+3 No Siempre son 9

Desde chiquilla siempre fui demasiado "mujercita". Si por mi hubiera sido, siempre hubiera andado de rosado, vuelo, escarcha, lazo y flor y mas adelante, labio pintado y tacón! Siempre con una muñeca en los brazos encontraba una posición de mujer dentro de los juegos de hombres de las calles de mi barrio. Además era flaca, emocional y llorona lo que me confirmaba vulnerable, frágil y quebradiza. Todos me decían flaca, mi tío me decía cositica y mami esmirriada!

En casa nos enseñaron a ser mujeres fuertes; de armas tomar, mujeres que resuelven y organizan y tienen el control. Yo no era esa. Tuve que trabajar mucho en aprender y el resultado fue, que no era ni chicha ni limonada.



Con seguridad no era yo misma. Un día quería ser esa que se esperaba de mi y otro día intentaba con todas mis fuerzas ser la que llevaba dentro.

Desde siempre mi único sueño fue ser mamá. El colegio, la universidad y los trabajos, fueron para mi lo que hacía mientras tanto. Sin haber intentado nunca quedar embarazada, descubrí a mis 25 años que tenía endometriosis y que iba a ser difícil tener un hijo. Me convencí por años que la sentencia venía de más allá porque seguramente no iba a ser una buena mamá.

Después de 3 operaciones que casi podría comparar con cesáreas, y tres tratamientos in vitro, decidimos que la adopción sería el camino. Era un momento de nuestras vidas en que teníamos mucho entre manos. No nos apresuramos a hacer ningún papeleo o búsqueda. Pero lo grité al Universo! Lo grité fuerte y con la certeza de que sería! Y apenas unas semanas después mi grito llegó a los oídos indicados. Sin saber nada de adopciones o trámites, sin preguntar si era niño o niña, o que edad tenía, o de donde venía, dimos nuestro SI contundente y veinticuatro horas más tarde, sin nada más que un paquete de mantillas, una lata de fórmula, dos chupones y una chupeta recibimos a nuestro primer bebé.



Tenía dos meses y tres semanas pero pronto realicé que había llegado a mis brazos exactamente 9 meses después de mi primer tratamiento y entendí, que ese tiempo de espera y de tratamientos y de cambios hormonales, emocionales y físicos, se habían convertido en mi embarazo, en mi tiempo de preparación. Tres años y unos meses después, corría por la casa un bebé de tres años, una niña de casi año y medio y yo cargaba mi tercera bebé recién nacida..



Esos niños se convirtieron en mis hijos en el segundo que los vi por primera vez, sé con certeza que desde todos los tiempos, era parte de nuestra historia encontrarnos de esta manera y que todos transitamos el camino que nos tocaba para poder estar juntos. No fue un camino fácil, especialmente para ellos.



Hoy agradezco a ese mismo Universo que me escuchó por juntarnos en este tránsito, en este pequeño tiempo de toda una eternidad. Por siempre seremos familia.

Mi Pequeño Jardín

Mi mamá me enseñó todo y más. Me enseñó a hablarle a las plantas y a escuchar a los demás. A cambiar la llanta del carro y tomar fotos de lo que me rodea. A respetar la Madre Tierra y encontrar paz en una catarata. A hacer listas y nunca llegar a un lugar sin las manos vacías. ¡Me agarró de la mano y me guió por un camino precioso! Por eso ella está presente en todo lo que hago. Probablemente hago la mitad de las cosas para sentirme cerquita a ella.

Últimamente he estado vuelta loca con las plantas y flores. Desde que era pequeña mi mamá siempre me dijo que tenía que hablarle a las matitas y juntas

pasábamos ratos en el jardín "peluqueando" a las matas.

Ahora que tengo la oportunidad de tener mi propio "jardincito", he aprendido tanto de estas compañeras de cuarentena. Me han enseñado lo importante que es tener paciencia y que así como ellas crecen poco a poco, yo también lo hago. A veces algunas se ven un poco tristes y me empiezo a frustrar pero al día siguiente cuando se ven mejor, me recuerdan que está bien tener algunos días no tan buenos. Algunas matitas no han sobrevivido... Pero aún así he ido entendiendo que eso me enseña la importancia de dejar ir. Estar en contacto con naturaleza viviendo en medio de una ciudad ha sido increíble. ¡Y sentir la presencia acogedora de mi mamá aún más!





Esa Lluviosa Tarde de Mayo

¿Han experimentado alguna vez una fe tan grande que hace que todo tu ser se mueva de tal forma que hasta lo que parece imposible se llega a concretar?
¿O han tomado una decisión con tanta convicción y esperanza que han logrado cambiar toda su historia?

Pues yo sí. Una vez todas las fuerzas del Universo se movieron para yo poder contar esto hoy.

Cuando mis seres queridos llegaron a conversar con los doctores que vieron mi caso esa lluviosa tarde de mayo de 1984 en el hospital Calderón Guardia, obtuvieron una posibilidad bastante perturbadora: cero por ciento de probabilidades de que yo viviera. Cero. No estaba ahí para verlo, pero imagino la cara de consternación de mi familia y todas sus preguntas al escuchar el numerito. También puedo ver la cara de los doctores tratando de esquivar las miradas, tratando de ser lo más profesionales posible, y probablemente sintiendo también la impotencia de no tener soluciones.

¿Yo tenía 24 años y en ese momento mi único hijo tenía 3 años. Estando en un momento de crisis aguda, vi su carita a través de una ventana del hospital. Lo habían llevado para que lo pudiera ver quizá por última vez, pues yo estaba casi en agonía. Desde la calle me saludaba con su manita blanca y diminuta. En ese momento tomé la decisión de que nada ni nadie me iba a apartar de tener de nuevo en mis brazos a ese niño lleno de rizos y vida.

Fue así, como luego de una lucha de más de 300 días, logré vencer a la estadística y ¿por qué no decirlo? ¡A la señora muerte, a Perséfone, a la Pelona! No era su momento. Ni el mio. De hecho, fui caso de estudio anónimo durante varios años en la carrera de Medicina de un par de universidades en Costa Rica.



Luego de la larga convalecencia, logré regresar a terminar mi carrera universitaria, a encontrar un trabajo que me dio muchas satisfacciones y luego de un par de años en él, se abrió la puerta de mi real vocación en liderazgo y desarrollo de talento en un área en la que no tenía estudios, pero que acogí con gran pasión. De Informática pasé a ser Publicista, y ahí me mantuve por 30 años.

Sólo puedo decir que la fe es un poder maravilloso. En mi caso me permitió entender lo que era prioridad para mí y enfocarme en sobreponerme sin perder el ánimo, ni la esperanza y logrando sacar toda mi energía para poder vencer mi enfermedad. La vida se va desarrollando en los espacios y pensamientos donde ponemos nuestra energía. Y yo puse mi energía en el amor por mi hijo. La pasión se apoderó de mí, pasión por vivir, por abrazar y besar de nuevo a ese bello niño. El amor todo lo puede!



“Solo puedo decir que la fe es un poder maravilloso”



Joya Endémica

Cuando visité Madagascar, o como se llama en su idioma local Madagasikara, por primera vez en mi vida, la emoción me sobrepasaba, tenía mi "ego" fotográfico a tope, pensando en las maravillosas fotografías que iba a lograr de la endémica vida silvestre del país. Juraba que ya lo sabía todo, con apenas 26 años ya me "comía el mundo".

No más haciendo los vuelos y conexiones para llegar empezaron a llegarme mensajes privados de familiares y conocidos que alertaban de un brote en el país de la temida "Plague" o peste bubónica. Con varios infectados y decenas de muertos, por supuesto para alguien con mis problemas de ansiedad clínica, esto desestabilizó mis planes y me puso muy nervioso. Aunque sabía que tendría cuidado, ¿cómo podría fotografiar tranquilo sabiendo que podría contagiarme con una de las enfermedades que mato a millones de personas en Europa hace pocos siglos?



Sumado a esto, Madagascar me golpeó directamente a la cara mostrándome lo que hasta hoy he conocido como la mayor pobreza y miseria en la que puede vivir un país. Sin orden, sin educación gratuita, sin sistema sanitario y sin un gobierno que vele por el bien de sus habitantes y que más bien vela por el bien de sus propios bolsillos.

Ver a niños de la edad de mis hijos trabajando, jóvenes desesperados haciendo todo para los pocos turistas que visitaban el lugar en busca de alguna propina, me hizo darme cuenta que yo a Madagascar no iba a hacer

“a Madagaskar iba a aprender sobre la vida y tener una de las mayores enseñanzas de mi existencia”

solamente fotografías, si no que iba a aprender sobre la vida y tener una de las mayores enseñanzas de mi existencia: tomarme siempre un momento para darme cuenta de lo afortunado que soy y practicar el AGRADECIMIENTO.

El contraste entre esta pobreza y miseria extrema, con los magníficos y coloridos animales de esta región es casi atemorizante. Me preocupó enormemente como conservacionista y como amante de la vida silvestre que esta pobreza va acorralando poco a poco los ecosistemas de animales que son únicos en el mundo.



Conocí al Camaleón más grande del mundo, a un primate del tamaño de un ratón y a un gigante Indri (el Lemur más grande existente) que tiene sonidos únicos, pero lo que más me sorprendió fue ver a los bebés, ya que la época en que visité esta isla coincidía con la época de nacimiento de estos animales.

Ver esos ojos tan tiernos, esas miradas de primos lejanos y esa esperanza que, aunque todo parezca estar mal, siempre la vida va a encontrar la manera, siempre el ciclo de la vida continuará. Todo eso me hizo cambiar mi actitud y pasé de una desilusión total a una esperanza abrumadora. Desde entonces visito Madagascar cada año y trato de que mi trabajo fotográfico sea un embajador para contarle al mundo que un paraíso ha sido olvidado, un paraíso está esperando por ser conservado. El paraíso de Madagasikara.



“tomarme siempre un momento para darme cuenta de lo afortunado que soy y practicar el AGRADECIMIENTO.”





¡Mucha Magia!

Marvin & Jimmy

Don Luis nos corta el zacate y hace el jardín desde hace mucho tiempo, dos de sus hijos siempre se fajan a trabajar con él, Marvin de 23 años y Jimmy de 19.

Un día vino con dos más, Rolando de 20 y Manuel de 26. Trabajaron todos, como siempre, bajo el sol, sin quejarse, animados, sonrientes, muy educados y orgullosos de lo que hacen. Cuando terminaron los encaminé a la parada, Marvin al montarse al carro dijo "me siento como el Presidente", "¿por qué?" le pregunté, "porque usted nos lleva en este carrazo tan lindo", me respondió con una gran sonrisa mientras el viento daba en su cara que llevaba como un chiquillo afuera por la ventana. No tengo un carrazo, o al menos eso pensaba.

“me siento como el presidente”

Don Luis se fue a trabajar a San Carlos, ahora Marvin y Jimmy vienen solos a chinear nuestro jardín. Viven juntos en San Felipe de Alajuelita, les toma dos horas llegar a mi casa. Rolando y Manolo viven cerca en otro apartamento y ahora tienen otros trabajos.

En el 2017 toda la familia vivía en una casita en Calle Blancos que además servía de bodega para don Luis almacenar su equipo: dos "motoguadañas" y una sierra. Un trágico día la casa se incendió, el combustible de las máquinas alimentó el fuego y perdieron todo.



“tenemos un ángel”

“¿Cómo hicieron al quedarse sin nada?”
 “Tenemos un ángel” dicen los dos al unísono, “un señor que siempre nos ha ayudado, nos da trabajo y que también nos prestaba equipo nos pagó el alquiler en Alajuelita y nos ayudó mientras comprábamos nuestras cositas.” Conozco a ese ángel, una vez los fui a dejar a su casa, cercana a la mía, para dejar el equipo que me comentaron él les prestaba sin cobrarles nada. Hoy me enteré que ya se los regaló.

Lo contacté para contarle sobre esta historia, “Marvin y Jimmy son muy trabajadores, me alegro que usted quiera recomendarlos, en realidad ellos se merecen que los ayudemos”

“¿Qué quieren hacer en el futuro?”,
 “ahhhh, nosotros tenemos talento, amamos los que hacemos, ¡queremos tener nuestra empresita! Contratar gente, comprar equipito y hacer muchos jardines, que nos contraten en muchos condominios” “Queremos ahorrar en la vida, pulsearla y ser alguien...”

“¿Le puedo pedir un favor?” preguntó Jimmy, “es que nos quedamos sin gasolina para la cortadora, a ver si nos puede ir a comprar 2 mil colones”, “claro” le respondo (en mis adentros realizando que interrumpe el trabajo estoy haciendo) y sin pensarlo mucho, ni verla yo venir, agregé “si puede pasar a la pulpe y comprarnos un pancito, natilla, Picaronas y una cocacolita se lo agradezco, es para desayunar... me lo rebaja ahora”

“queremos pulsearla en la vida, ahorrar y ser alguien”

“Marvin y Jimmy mejenguean fútbol 5 en su barrio, ambos dicen ser el mejor, “¡mucha magia!” dice Marvin golpeándose el pecho repetidas veces, Jimmy instantáneamente hace una mueca en su cara de total desaprobación mientras su cabeza se mueve de un lado al otro diciendo ¡no!

“Los tiempos son duros, primero fue el verano, el zacate no crece y ahora con el COVID la gente tiene miedo, cualquier trabajito lo agradecemos,

aunque sea sábado o domingo, no importa, lo necesitamos”

Estos muchachos reflejan tanto... el reto que vivimos y la tenacidad para enfrentarlo. Representan honestidad, esfuerzo y trabajo. Personifican el deseo de seguir adelante, con optimismo y buena actitud, sin importar que tan grande sean los obstáculos que tengamos enfrente. Para mí, sobre todo, realmente son ¡Mucha Magia!





Un Día a la Vez en Madrid

Soy María Paz, tengo 27 años. A principios del 2019 sentí la necesidad de hacer un cambio en mi vida, necesitaba un espacio para crecer personal y profesionalmente. Tomé la decisión de estudiar un MBA en España, renuncié a mi trabajo y llegué a Madrid el 06 de marzo del 2020.

Con el tema del coronavirus las cosas empezaron a cambiar un poco. Cancelaron el evento inaugural de la maestría y postergaron el inicio de las clases. El 16 de marzo ingresaba a la residencia de estudiantes que había reservado desde hacía tiempo. Me advirtieron que si ingresaba no podía salir de la residencia. Me costó un poco asimilar la idea, pero

tampoco tenía otra opción en ese momento. Me mentalice en que iba a poder disfrutar del gimnasio, de las áreas comunes.

El primer día después de desayunar, me dijeron que la directora necesitaba hablar conmigo. Me dijo que podía quedarme en la residencia con la condición de que no podía salir de mi cuarto por dos semanas. Esa noticia me cayó como un balde de agua fría, deseaba agarrar todas mis cosas y regresarme a Costa Rica.

Con esfuerzo y dificultad decidí ver esta situación como un ejercicio de estiramiento, y dije con firmeza: yo elijo



"caí en cuenta de que estar triste y enojada era mi decisión y elegí cambiar eso"

pasar dos semanas sin salir de mi habitación. Ese fue el primer gran paso para poder lograrlo. Con los días caí en cuenta de que estar triste y enojada era mi decisión, y elegí cambiar eso.

Empecé por hacerme una rutina, hacía ejercicios y me alistaba como si fuera a salir. Con el tema de la comida me imaginé que era como el servicio a la habitación en un hotel, para sentirme mejor cuando me dejaban la comida en la puerta y abría para recogerla. Los días en realidad pasaban rápido, cuando escuchaba los aplausos por la ventana me daba cuenta de que eran las ocho ya.

Solía ser una persona muy organizada, que siempre tiene todo bajo control. Pero vaya lección que me dio la vida con esta experiencia, sin duda de mucho crecimiento personal. Las situaciones en la vida pueden cambiar constantemente, y ser muy diferentes a como las habíamos planeado. Son realidades que se salen por

completo de nuestro control. Sin embargo, hay algo que sí que podemos elegir nosotros: cómo reaccionamos a estas situaciones.

Es normal que haya momentos de frustración, pero debemos hacer un esfuerzo por soltar aquello que teníamos planeado y disfrutar lo que vida nos presenta hoy. Y digo hoy porque ese ha sido otro gran aprendizaje: vivir un día a la vez. Pasamos preocupados por lo que puede pasar mañana, y puede que ni siquiera llegue a pasar. Y si pasara, no lo vamos a resolver preocupándonos. Conforme llegue cada situación, Dios nos dará la gracia para afrontarla y estará a nuestro lado.

La felicidad en la vida es una decisión diaria y no depende las circunstancias externas. Apreciar las pequeñas cosas de cada día y agradecerlas, llena de satisfacción. Estar vivos es un motivo más que suficiente para ser felices, enfoquémonos en lo sencillo y lindo de la vida, no te distraigas.





AMORES PERMANENTES

EXTRAORDINARIA HISTORIA DE AMOR

Desde que tengo memoria la danza ha sido mi roca. Encuentro en ella un dulce consuelo que solo me lo provoca la cadencia del ritmo. Sin embargo, no sabía cuánto me podía sanar hasta el día en que murieron mis dos hijos; Noah y Gael eran gemelos idénticos, recuerdo que casi desvanezco cuando escuché la noticia de que eran dos.



"la danza me acompañó en el embarazo, me abrazó en las noches de incertidumbre, iluminaba mis ojos cuando tenía oportunidad de contemplarla"

La danza me acompañó en el embarazo, me abrazó en las noches de incertidumbre, iluminaba mis ojos cuando tenía la oportunidad de contemplarla. Noah y Gael crecían, se hacían fuertes, se alistaban para nacer, hasta que quince días antes de su programada cesárea, durante un ultrasonido, escuché las palabras más

dolorosas de mi vida: "Noah no tiene posibilidad de sobrevivir y Gael tiene un 30% de posibilidad de vivir, hay que sacar a ambos bebés de inmediato en una cesárea de emergencia" Yo no podía procesar nada, estaba sola, además "así no era como tenían que nacer"... Solo quería que alguien me despertara de esa pesadilla.

Pero no fue un mal sueño; Noah murió, y a las doce horas de haber nacido, se fue con él su hermano gemelo Gael. Recuerdo mirar el techo de ese hospital toda la noche sin poder llorar, ni dormir, ni gritar, completamente inerte. Me sentía sola, pero irónicamente estaba rodeada de mujeres embarazadas. Ellas no tenían ni idea de lo que yo estaba pasando, cada una ilusionada, tejiendo su propia historia de amor. La mía se había convertido en un horroroso nudo que nunca iba a poder desenredar. Además dolía desde lo más profundo, como nunca nada me había dolido.

Fueron pasando los peores meses de mi vida y la danza permanecía a mi lado. Me envolvía su abrazo, me sostenía en los peores días. Era la única que me permitía llorar sin lágrimas y gritar sin gritos. Me dejaba navegar por el enorme mar del dolor a como pudiera, apenas sobreviviendo... y cuando estaba por naufragar, de alguna manera siempre me devolvía a la orilla. Quizás quedaba tendida en la arena casi sin aliento, pero viva.

El arte me sanó de muchas maneras, aún continúa poniéndole bálsamo a mi corazón. La danza y yo caminamos juntas y no sé hacia donde me guía, pero a veces, cuando resiento que me tiende una sola mano, ella me recuerda que tengo dos más, esperando que las tome y continúe... a como sea, pero que persista. Que permanezca en lo que bien comprendo: el movimiento, el amor y también el dolor. Es así como, nudo y todo, continúo día a día tejiendo mi extraordinaria historia de amor.



"es así como nudo y todo, continúo día a día tejiendo mi extraordinaria historia de amor"



PACTO DE MI ABUELA NIÑA Y TU ABUELO

Era una mañana fría de noviembre del 2012; mi cuerpo me pedía quedarme en casa, pero mi deber ciudadano y la solidaridad con mi padre, quien no viene a la ciudad salvo en casos excepcionales, me obligaban a encontrarlo en la esquina noreste de la iglesia la Merced para marchar junto a él y miles de costarricenses, en defensa de nuestra CCSS

El conversaba con sus amigos y aproveché para encontrarme con las mías

Regresé para acordar donde almorzaríamos y lo encontré muy animado conversando con un fotógrafo, fascinado con su cámara Leica y con la idea que era nieto de don Joaquín García Monge.

Nos presentó y cuando escuchó mi nombre, aprovechó para mencionar que teníamos una amiga en común. "Que pequeño mundo!" comenté. Mi padre me abraza, me da un beso, el aprovecha el instante y yo siento el click silencioso de su Leica. Me pregunta donde puede mandarme la foto, le doy mi correo y nos despedimos.



*"sentí que
había visto
mi alma"*

Días después recibí la fotografía y mi corazón dió un vuelco; sentí que había visto mi alma. Agradecí mi foto sin mayor aspaviento para no delatar mi sorpresa.

Otra día, otra marcha, la marcha de negro encabezada por el presidente de la Corte Suprema de Justicia, otra mañana fría en la que sentí gran dificultad para levantarme; caminé hacia la Corte con mi hija, iba casi dormida en busca de un café y no me percaté que pasé rozando "al fotógrafo" quien más adelante lo reclamaría; al llegar al Castillo Azul, mi hija se despide y quedo sola en la esquina, vuelvo mi mirada y veo venir desde el este, una boina negra llevada con prestancia. Me sorprende al ver al fotógrafo tras la boina, se acerca, conversamos, me acompaña a mi casa y yo entro apresurada a aceptar la

solicitud de amistad que había dejado sin contestar.

Ese día hablamos 8 horas seguidas; descubrimos tesoros en nuestras historias; una gran amistad entre su abuelo y mi bisabuela, un niño Jesús que le compró a mi abuela y que aún existe en la vitrina de mi tía y unas cartas que envió don Miguel de Unamuno a don Joaquín García recomendando a mi abuelo, joven médico español, que quería radicarse en Costa Rica; además el "arreglo" celestino de nuestra amiga en común quien le comentó, sin estar yo enterada, que había mencionado estar enamorada de un fotógrafo, cuando había mencionado enamorarme de la fotografía; resultó ser lo mismo.

Ella planificó una reunión de amigos, yo mencioné que no tenía carro y un segundo después me envió un mensaje y me ofreció llevarme. Desde entonces hemos estado juntos, recorriendo historias, recordando otros tiempos.

Un día conversando, le conté que yo había vivido en barrio Maynard chiquilla, me dijo "montate al carro" y para mi sorpresa se detuvo exactamente en la casa de mi niñez y me cuenta que él pasaba en bicicleta estirando el cuello para ver a una chiquilla que le gustaba; esa, era yo.



"esa era yo"



Humanos de Costa Rica

¡Compártanos su historia!

Humanos de Costa Rica es una iniciativa para compartir historias de humanidad de los ticos. Todos tenemos vivencias de amor, esfuerzo, alegría, dolor, valentía, admiración, tristeza y esperanza que merecen ser escritas y leídas.

Nuestro objetivo es crear una colección de imágenes poniéndole cara a las vivencias más profundas que capturan el alma, esencia y diversidad de todos los costarricenses.

No hay nombres, solo historias y las imágenes que las representan. Creemos que compartiendo las fibras más profundas de nuestra humanidad podremos ir tejiendo un lienzo que represente la idiosincracia costarricense.

Generemos inspiración, motivación, admiración, reflexión, suspiros, lágrimas, sonrisas e introspección

Nos encantaría conocer esas vivencias, experiencias e historias que de alguna manera hayan marcado un momento o toda su vida.

Escríbanos a historias@humanosdecostarica.com

- Compártanos su historia con título en 500 palabras o menos
- Incluya de 4 a 6 fotografías relacionadas con su historia, incluyendo un primer plano de su cara, en formato horizontal preferiblemente
- Por favor no utilizar lenguaje ofensivo ni opiniones de política, fútbol o religión
- Al enviar su email automáticamente nos autoriza a: 1. Publicar su historia y fotografías, 2. Realizar correcciones ortográficas y revisiones narrativas

¿Adónde se publican?

Publicamos las historias en nuestra página web y perfiles en redes sociales

 www.humanosdecostarica.com

 facebook.com/humanoscostarica

 [@humanosdecostarica](https://instagram.com/humanosdecostarica)

 [@HumanosdeCR](https://twitter.com/HumanosdeCR)

